



Estimados Mamá y Papá, estamos a escasos dos meses de la culminación del segundo año escolar en un escenario no previsto, en un contexto que nos ha retado a todos/todas y cada uno/una; en nuestras importantes responsabilidades, como padres – madres, como hijos – hijas, como maestros – maestras, como hermanos – hermanas, como abuelos – abuelas, como profesionales, como seres humanos...



Dos años en los que hemos atravesado y experimentado una serie de situaciones y circunstancias desafiantes y porque no decirlo también enriquecedoras; aprendizajes que llegaron cargados de emociones y sentimientos... que hemos tenido que ir procesando mientras nos íbamos adecuando a estas singulares condiciones... Condiciones a las que, si bien de algún modo nos hemos adaptado, están lejos de ser las que hubiéramos deseado...

He tenido la oportunidad de conversar con niños – niñas – adolescentes y en todos los casos han mostrado un gran interés y expectativa respecto al retorno a sus aulas y al reencuentro con sus compañeros/compañeras y maestros/maestras... Incluso algunos/ algunas me han comentado con gran entusiasmo que se levantarían temprano sin problema para poder asistir a sus clases...y compartir, jugar, conversar, estudiar, de manera “presencial” en su colegio “San Vicente” ...

Del mismo modo he conversado con papás y mamás, preocupados por sus hijos/hijas, porque comprenden que estas circunstancias por un lado no son las ideales para su desarrollo socio – emocional y proceso de aprendizaje, y por otro les permite la tranquilidad de saber que en casa están protegidos y seguros...

Por estas razones y considerando que el próximo año se está previendo el retorno progresivo a la presencialidad, que, como familia, la “Familia Vicentina”, nos estamos preparando y acompañando a nuestros niños – niñas y adolescentes en este proceso, trabajaremos en la modificación de algunos hábitos y rutinas que en estos dos años y por las inusuales circunstancias se han consolidado en cada uno/una de nosotros/nosotras. Progresivamente iremos instaurando nuevos hábitos y rutinas, en aspectos como:

- Organización del tiempo...
- Desarrollo de actividades físicas...
- Higiene del sueño...
- Normas y prácticas del autocuidado...
- Regulación y expresión afectiva...



A través de afiches enviaremos información práctica que nos permita prepararnos junto a nuestros niños – niñas – adolescentes. Estos aspectos nos ayudarán como familia a hacer esta transición más gratificante, con el favor de Dios, nuestro señor y María, nuestra madre.

**Todos nosotros los integrantes de esta gran Familia Vicentina, estamos comprometidos con el desarrollo socioemocional y formación integral de nuestros niños – niñas – adolescentes, teniendo como base las enseñanzas de San Vicente de Paúl...
“El amor es inventivo hasta el infinito”**